

José Sarrión Andaluz  
Iñaki Vázquez Álvarez  
(eds.)

# Salvador López Arnal, la humildad de un sabio

Escritos en homenaje a su trayectoria intelectual y militante



*Muchos Karl Marx: enter Entwurf. Corwin.*  
*Dykinson, S.L.*



# **Salvador López Arnal, la humildad de un sabio**

**Escritos en homenaje a su trayectoria  
intelectual y militante**



# **Salvador López Arnal, la humildad de un sabio**

**Escritos en homenaje a su trayectoria  
intelectual y militante**

José Sarrión Andaluz e Iñaki Vázquez Álvarez  
*(Editores)*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial  
Para mayor información, véase [www.dykinson.com/quienes\\_somos](http://www.dykinson.com/quienes_somos)

Esta publicación ha sido (co)financiada  
por la ayuda económica del Programa Propio V  
de la Universidad de Salamanca para la difusión de resultados.

© Copyright by  
Los autores  
Madrid, 2024

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 – 28015 Madrid  
Teléfono (+34) 91544 28 46 – (+34) 91544 28 69  
e-mail: [info@dykinson.com](mailto:info@dykinson.com)  
<http://www.dykinson.es>  
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1070-107-6  
Depósito Legal: M-14956-2024  
DOI: 10.14679/3294

ISBN electrónico: 978-84-1070-500-5

Preimpresión por:  
*Besing Servicios Gráficos S.L.*  
[besingsg@gmail.com](mailto:besingsg@gmail.com)

*A Mercedes Iglesias Serrano,  
sin cuya complicidad este libro no habría sido posible.*

*Y a Daniel, hijo de Salvador.*



# Índice

<b>Levantar los ojos y alzar el corazón</b> .....	15
Jorge Riechmann	
<b>Presentación del libro</b> .....	17
José Sarrión Andaluz e Iñaki Vázquez Álvarez	
<b>Salvador López Arnal: semblanza biobibliográfica</b> .....	19
José Sarrión Andaluz e Iñaki Vázquez Álvarez	

## Sección primera Salva en la distancia corta

<b>Salvador López Arnal: comunismo y fragilidad</b> .....	53
Santiago Alba Rico	
<b>Un imprescindible que desborda albercas y fecunda campos</b> .....	57
Joan Benach	
<b>Elogi de Salvador López Arnal, el millor <i>Virgili</i></b> .....	63
Xavier Juncosa	
<b>De lo que verdaderamente importa</b> .....	65
Miguel Riera	

<b>La muy admirable intensidad de un ser .....</b>	<b>67</b>
Miguel Candel	
<b>Conversaciones con Salvador: del Clínico al Jamaica .....</b>	<b>71</b>
Eduard Rodríguez Farré	
<b>Salvador López Arnal: la bondad y el intelecto, con Manuel Sacristán de por medio .....</b>	<b>77</b>
Fernando G. Jaén Coll	

## **Sección Segunda Trabajar con Salvador**

<b>La pluma humilde que siempre escribe sobre los demás .....</b>	<b>85</b>
Pascual Serrano	
<b>Salvador López Arnal: un filósofo imprescindible, un amigo entrañable...</b>	<b>89</b>
Ariel Petruccelli	
<b>El valor del trabajo no retribuido. Aprendiendo de un titán estajanovista ...</b>	<b>93</b>
Iñaki Vázquez-Álvarez	
<b>La imprescindible participación de Salvador en Espai Marx .....</b>	<b>99</b>
Carlos Valmaseda	
<b>Salvador López Arnal, un ejemplo de colaborador científico .....</b>	<b>105</b>
Carlos Fernández Liria	
<b>Amicitia vera illuminat .....</b>	<b>113</b>
Nicolás González Varela	
<b>Cómo conocí a Salvador .....</b>	<b>119</b>
Manuel Martínez Llana	

**Sección Tercera**  
**El estilo de pensamiento de Salvador**

<b>Salvador López Arnal y la Sociología de la Filosofía</b> .....	123
Francisco Vázquez García	
<b>De homenajes y homenajeados</b> .....	129
Paula Olmos Gómez	
<b>¿Y si no hay una filosofía de la ciencia en Salvador López Arnal?</b> .....	135
Félix Ovejero	
<b>Salvador López Arnal: la dignidad del espiguelo</b> .....	141
Manuel Cañada	
<b>Salvador López Arnal, el entusiasmo generoso.</b> <b>En pos de la tercera cultura</b> .....	147
Guillermo Lusa	
<b>Camarada, compañero de generación y amigo</b> .....	155
Joaquín Miras	
<b>Antonio Machado, pensador dialéctico</b> .....	161
Manuel Monleón	
<b>Lenin y la cuestión nacional</b> .....	173
José Luis Martín Ramos	

## Sección cuarta

### La Entrevista como género filosófico

<b>Salvador López Arnal: la amistad también nace entre Papeles .....</b>	181
Santiago Álvarez Cantalapiedra	
<b>Una reivindicación del periodismo filosófico .....</b>	185
César Rendueles	
<b>Salvador y su biblioteca rebelde.....</b>	191
Alfredo Iglesias Diéguez	
<b>Si todos fueran igual que tú .....</b>	199
José Herrera Plaza	

## Sección quinta

### Salvador, maestro de generaciones

<b>Cuando Salva nos enseñó que había que ir en serio .....</b>	207
Eduardo Sánchez Iglesias	
<b>Salvador López Arnal: para que no habitemos el olvido en la crisis de civilización .....</b>	215
Jordi Mir	
<b>Salvador López Arnal: un imprescindible del pensamiento emancipador..</b>	221
Sebastián Martínez Solás	
<b>Salvador López Arnal: un profesor socrático-sacristiano.....</b>	227
Jordi Martínez	

<b>Salvador y la traducción al inglés de la obra de Sacristán .....</b>	<b>233</b>
Renzo Llorente	
<b>La variante latina del marxismo.....</b>	<b>237</b>
José Luis Moreno Pestaña	
<b>El papel de Salvador López Arnal en la filosofía española .....</b>	<b>241</b>
José Sarrión Andaluz	

**Sección sexta**  
**Salvador, arqueólogo**  
**de Manuel Sacristán y de Francisco Fernández Buey**

<b>Rescatador de memorias .....</b>	<b>253</b>
Óscar Carpintero Redondo	
<b>Salvador, un detective que va en serio .....</b>	<b>259</b>
Ignacio Perrotini Hernández	
<b>El marxismo de Francisco Fernández Buey desde la hermenéutica</b> <b>de Salvador López Arnal .....</b>	<b>265</b>
Rafael Díaz-Salazar	
<b>Un trabajador incansable e indispensable .....</b>	<b>271</b>
Joaquim Sempere	
<b>Sacristán y la comprensión del presente .....</b>	<b>277</b>
Manuel Cruz	
<b>Salvador López Arnal: un sabio modesto y grande .....</b>	<b>283</b>
Manuel Monereo	

<b>Salva: ¡todo un carácter!</b> .....	285
Vera Sacristán Adinolfi	
<b>Un filósofo, matemático, profesor, escritor, editor, activista y buena gente, que admiraba y quería a Paco Fernández Buey</b> .....	289
Charo Fernández Buey y Nieves Fernández Buey	
<b>Bibliografía esencial de Salvador López Arnal</b> .....	293
José Sarrión Andaluz	
<b>Apéndice de autores</b> .....	309

# Salvador López Arnal: semblanza biobibliográfica

**José Sarrión Andaluz**

*Profesor Permanente Laboral, Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca  
y exdiputado autonómico en las Cortes de Castilla y León*

**Iñaki Vázquez Álvarez**

*Profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB),  
la Universitat Oberta de Catalunya (UOC)  
y en la Eserp Digital Business & Law School*

El presente texto pretende ofrecer un recorrido por la vida intelectual de Salvador López Arnal. Aunque se ha optado por ofrecer algunos hitos biográficos para contextualizar su actividad investigadora, este texto no debe entenderse como un intento de biografía personal.

La información mostrada procede fundamentalmente de la obra de Miguel Candel y Salvador López Arnal, *Memoria a dos voces en si menor (primera parte)* (Málaga: Ediciones del Genal, 2023), así como de una entrevista realizada en febrero de 2024 al homenajeado sin que este conociera la finalidad de la misma.

Este texto no ha sido revisado por Salvador. Los autores nos responsabilizamos de cualquier error u omisión que pudiera producirse en el mismo.

## ORÍGENES HUMILDES: LA INFANCIA DE LOS PERDEDORES DE LA GUERRA

Uno de los rasgos más comentados por los colaboradores de López Arnal es su conocida humildad. Es de sobra conocida la afirmación de Sacristán que vincula la modestia como un valor de la clase trabajadora, frente a la petulancia de los intelectuales. Por lo tanto, no parece descabellado creer que la procedencia social de Salvador haya sido determinante para cultivar este rasgo tan característico de su personalidad.

De ahí que esta semblanza biobibliográfica necesite empezar dando cuenta de sus raíces familiares y de clase.

Salvador López Arnal nació el 22 de julio de 1954 en Barcelona, en el seno de una familia obrera de inmigrantes del campo aragonés, pertenecientes al bando republicano de la Guerra Civil.

Sus padres eran Francisco López y Mercedes Arnal. Mercedes se casó con Francisco en segundas nupcias, después de quedar viuda a los 22 o 23 años de su primer esposo, un músico de pueblo que falleció debido a la tuberculosis. En ese momento, ya era madre de una niña pequeña.

Su abuelo materno José era un afiliado a la CNT nacido en Salillas (Huesca). Como tantos campesinos de la época, a mediados de los años 20 tuvo que emigrar a Barcelona junto a su esposa. Allí trabajó en varias fábricas del sector textil, viviendo en una calle muy estrecha, sin apenas luz, cerca de la Boquería barcelonesa. En abril de 1939, dos meses después de la ocupación de Barcelona por las tropas franquistas, José fue detenido y apresado en la cárcel Modelo durante un mes. Fue acusado del delito de rebelión militar y fusilado en la madrugada del 9 de mayo de 1939 por un pelotón de la Guardia Civil, en el *Camp de la Bota* de Barcelona. El tío de Salvador, Pepe Arnal, que entonces tenía 17 años, intentó detener el asesinato de su padre lanzándose contra el pelotón de fusilamiento, siendo herido por un culatazo.

El nombre de Salvador es un homenaje a otro tío suyo, en este caso por parte paterna, Salvador López Campo, un joven republicano de la “quinta del biberón” caído en la batalla del Ebro.

En cuanto a la madre y el padre de Salvador, ambos eran naturales del pueblo oscense Peralta de Alcofea. Ambos eran pertenecientes a familias campesinas muy empobrecidas. Apenas habían podido asistir a la escuela, habiendo comenzado ambos a trabajar en el campo en torno a los 8 años.

El padre de Salvador, Francisco López, también sufrió la represión franquista. Estuvo preso en un campo de concentración, teniendo que realizar tres años de servicio militar obligatorio bajo el franquismo.

Cuando Francisco volvió por fin al pueblo, el matrimonio tuvo que emigrar a Cataluña en busca de mejores condiciones de vida, igual que lo había hecho el abuelo José en el pasado, igual que lo hicieron millones de trabajadores en la época.

Allí, en el barcelonense barrio de *Sant Martí de Provençals*, nació Salvador, un 22 de julio de 1954, en un piso de la calle Agricultura 141, donde no hubo ducha hasta 14 años después de su nacimiento.

Francisco se ganó la vida como obrero industrial no cualificado en distintos empleos a lo largo de su vida. Recién llegado a Barcelona, trabajó en el sector de la construcción, y poco después comenzó en los talleres de reparación de trenes de la RENFE en Sant Andreu, donde estuvo la mayor parte de su vida. En ocasiones a doble turno, debido a los escasos salarios, compaginando su trabajo con un taller de reparación de automóviles en la calle Lull. Durante una temporada, también fue vigilante de seguridad de unas naves industriales. Salvador ha relatado cómo, siendo un niño pequeño, le acompañó en varias ocasiones, durmiendo en una pequeña cama instalada en la oficina.

La madre, Mercedes, trabajó como obrera en una fábrica de frigoríficos, además de hacer tareas de limpieza de 4 a 8 de la mañana. Con los años, las duras condiciones de trabajo le causaron problemas de salud, que finalmente le provocaron la invalidez permanente en 1974. Este suceso dio lugar, como veremos más adelante, a que Salvador comenzara a trabajar con 14 años.

La hermana mayor de Salvador, Marta, comenzó a trabajar con 12 años en una fábrica de cafeteras. Con el tiempo compaginó con este trabajo sus estudios de mecanografía y secretariado.

De la familia de Salvador de entonces podemos también destacar a su tío Joan Colet, quien parece haber sido un referente para Salvador durante su infancia. Trabajador culto, autodidacta y ateo, había militado en la FAI, razón por la cual fue detenido a los 16 años de edad. Durante su encarcelamiento en la Modelo había aprendido a leer.

Como puede inferirse de este retrato familiar, la infancia de Salvador fue humilde, en su doble condición de familia trabajadora y republicana.

Debido a la falta de escuelas públicas en su barrio, tuvo que estudiar en una academia privada llamada Miró, gracias al esfuerzo económico realizado por sus padres. El

maestro, muy conservador y en ocasiones de trato cruel, daba clases de lunes a sábado. A pesar de las difíciles condiciones de estudio, Salvador demostró ser un estudiante brillante. Hasta los 14 años, obtuvo matrículas de honor en casi todas sus calificaciones de los exámenes del bachillerato elemental. Salvador recuerda así esta etapa:

Me levantaba muy pronto por las mañanas. A las cinco, cuando mi padre iba a trabajar. Y me ponía a estudiar (es decir, a memorizar o hacer ejercicios y dibujos) en mi habitación sin luz natural. Nos tomaban la lección, así lo llamaban, a primera hora, a las 8:15 si no recuerdo mal. La cosa continuaba hasta las 13:30. Luego, por la tarde, a las 15:30 vuelta a empezar, hasta las 20 horas, con lecciones que había que estudiar para el día siguiente. Incluso íbamos los sábados por la mañana.<sup>1</sup>

Es probable que otro de sus rasgos fundamentales –su intensa capacidad de trabajo hasta la autoexplotación– naciera durante esta época. Sus compañeros en la academia, al igual que él, eran principalmente hijos de trabajadores inmigrantes castellanohablantes, procedentes de las fábricas de los barrios de *Sant Martí de Provençals* y *El Poblenou*.

Gracias a sus excelentes calificaciones, Salvador fue nombrado ayudante de una profesora. En este rol, corregía durante una hora diaria las tareas de otros alumnos de la academia. Como compensación por su trabajo, recibía un descuento de 50 pesetas en la cuota escolar.

Si bien cumplió –como era inevitable en la época– con los sacramentos católicos fundamentales, no presentó apenas inquietudes religiosas, heredando el ateísmo de su padre. Este rasgo, el ateísmo, se ha mantenido durante toda su vida.

## LA TEMPRANA ENTRADA DE SALVADOR AL MUNDO DEL TRABAJO

Como hemos señalado anteriormente, Salvador destacó académicamente en su infancia, especialmente en matemáticas, lengua, dibujo y latín. Sin embargo, las circunstancias económicas de su familia provocaron la necesidad de que comenzara a trabajar antes de cumplir los 14 años.

La madre de Salvador ya no podía continuar en la fábrica debido a los intensos dolores físicos derivados de su actividad laboral, y la familia no podía sobrevivir solo con los ingresos del padre.

---

<sup>1</sup> Miguel Candel y Salvador López Arnal, *Memoria a dos voces en sí menor. Primera parte* (Málaga: Ediciones del Genal, 2023), 35.

Salvador ha recordado este episodio con amargura. Una tarde de junio de 1968, entre lágrimas de su familia y las suyas, justo después de haber finalizado el bachillerato elemental y la reválida, se tomó la decisión de que comenzaría a trabajar.

Fue el Salvador preadolescente quien propuso seguir estudiando por las noches mientras trabajaba durante el día, una idea que su familia apoyó. De esta manera, combinó trabajo a jornada completa y estudio hasta los 27 años.

Su primer empleo fue de botones en el Hotel Peninsular, en la calle San Pablo, al lado del Liceo. Fue víctima de una estafa laboral: su jefe no cotizó por él a la Seguridad Social ni un solo día.

Poco después de esta primera experiencia laboral, Salvador fue contratado como botones en Banca Catalana, propiedad de la familia Pujol, permaneciendo en esta empresa durante los siguientes 13 años.

Durante este periodo estudió Bachillerato superior y PREU en otra Academia, la Alpe. Allí parecen despertarse sus primeras inquietudes culturales, especialmente bajo la influencia de Basilio Losada Castro, galleguista y primer traductor de Saramago, quien parece haber sido decisivo para su amor por la literatura y la filosofía.

En dicha academia también se despertó su interés por la Matemática, la Ciencia, la Química, la Biología, y realizó sus primeras lecturas filosóficas: Camus y Sartre. Leyó con pasión y por su cuenta a Neruda, Miguel Hernández, Machado, Vallejo, García Lorca, Hikmet, Eluard, Pavese o Maiakovski, entre otros. Salvador llegó a escribir poesía durante esta etapa. La práctica de la escritura poética le acompañó durante buena parte de su vida (bastantes años más tarde fue premiado con accésit en un concurso de Comisiones Obreras de Cataluña). Según el propio Salvador:

En esos primeros años, entre los 14 y 17 años, en los que tuve que combinar trabajo y estudio (y algo de activismo político), la poesía fue una fiel compañera. Me acompañaba en una soledad creciente que me hacía sentirme muy deprimido en algunos momentos. No tuve muchos amigos en aquellos años.<sup>2</sup>

A los 16 años, tras superar el examen de reválida, se presentó a un examen de promoción en el banco donde trabajaba, estudiando para ello contabilidad, cálculo mercantil y economía básica, entre otras materias. Logró aprobar, y pasó así de botones a auxiliar administrativo, mejorando su exiguo sueldo, que superó al de su padre.

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, 79.

Este ascenso supuso un alivio sustancial de la situación económica y anímica en su hogar. Con el tiempo, tras superar de nuevo varios exámenes, lograría pasar a oficial de primera.

Su interés por la filosofía nació al estudiar la asignatura de Filosofía en 6º de bachillerato superior. En el marco de la misma, realizó una libreta titulada “Diccionario y pensamientos de Filosofía”, con unas 500 voces sobre diversas categorías y filósofos, con importante presencia de conceptos lógicos<sup>3</sup>.

Al finalizar sus estudios de Bachillerato superior fue seleccionado para el Premio Extraordinario, aunque no llegó a obtenerlo. Sorprendentemente, el propio Salvador ha descrito este suceso como un “fracaso escolar”<sup>4</sup>. Sus elevados estándares de autoexigencia parecen un tercer rasgo de su personalidad.

Al concluir el PREU (Preuniversitario) en 1971, Salvador obtuvo excelentes calificaciones en los exámenes de Estado en las asignaturas de ciencias, como matemáticas, física y química. Durante ese mismo año, Salvador realizó su primer viaje, junto a su amigo Ricardo López Donoso, para conocer Madrid y Andalucía.

Al no tener decidido qué carrera universitaria estudiar, realizó cinco exámenes de entrada: a las facultades de Exactas, Económicas, Filosofía, Medicina y Filología, obteniendo excelentes calificaciones en todas ellas. Finalmente, optó por entrar en Ciencias Exactas en la Universidad de Barcelona.

Un año antes, en 1970, nació su pasión por la política. Ciertamente, Salvador había crecido en una familia de raíz libertaria, y ha relatado cómo en su casa escuchaba las opiniones de su padre contra el franquismo y del capitalismo. El suceso que parece haber sido el detonante en su súbita politización fue el Proceso de Burgos<sup>5</sup>.

En esta época también lee la revista *Triunfo*, que le descubrió el mundo del cine, con Diego Galán y Fernando Lara, la política internacional con Eduardo Haro Tecglen, los artículos de Vázquez Montalbán, el flamenco, el teatro, la pintura, la ciencia, la novela y la música clásica.

---

<sup>3</sup> Al final de dicha libreta anotó: “En este 6º año de Bachillerato ha sido la Filosofía la materia o una de las materias que más me ha complacido estudiar” (*Ibid.*, 99).

<sup>4</sup> *Ibid.*, 101.

<sup>5</sup> El Proceso de Guerra de Burgos fue un juicio sumario celebrado en diciembre de 1970 durante la dictadura franquista. En él, fueron juzgados y condenados 16 miembros de ETA acusados de asesinar a tres personas. El juicio fue ampliamente criticado por su falta de garantías procesales y la dureza de las penas impuestas, incluyendo cinco condenas a muerte.

## LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS DE SALVADOR LÓPEZ ARNAL

Durante sus estudios universitarios, Salvador comenzó a implicarse en política de manera activa<sup>6</sup> al mismo tiempo que amplió sus inquietudes intelectuales en campos diversos, todo ello sin dejar de trabajar a jornada completa. El hecho de haber realizado cinco exámenes de acceso universitario diferentes le permitió realizar diversos cambios de carrera entre 1971 y 1978: Ciencias Exactas, Filosofía, Economía, Sociología y de vuelta a Filosofía, estudios que finalizó en 1981 con un expediente brillante.

Detengámonos un momento en las condiciones materiales de la entrada de Salvador a la Universidad. En 1970 realizó el primer curso, el “Selectivo”, en horario de tarde, teniendo que desplazarse entre el edificio histórico de la UB, la Facultad de Físicas de la zona universitaria y su puesto de trabajo. Sus jornadas comenzaban a las 7 de la mañana y terminaban a la 1 de la noche. Trabajaba de lunes a sábado y los fines de semana los dedicaba al estudio, algo muy extraño en la universidad de la época, poblada por hijos de sectores privilegiados. A pesar de estas condiciones, aprobó todas las asignaturas en junio (en primera convocatoria), incluyendo una matrícula de honor en Cálculo.

Su primera acción como activista tuvo lugar el 18 de octubre de 1971, a raíz del asesinato del trabajador de la SEAT Ruiz Villalba, a las pocas semanas de haber comenzado el curso académico<sup>7</sup>. Pronto comenzó a participar en la Asociación de Vecinos del barrio del Besòs y a involucrarse en los actos que organizaban las “Plataformas Anticapitalistas”, en cuyos recitales escuchó a Luis Pastor y a Manuel Gerena, que le originaron su afición por el flamenco.

El segundo curso de Exactas solo se impartía en horario diurno, de manera que solicitó el cambio de turno en el banco, pasando a trabajar en el departamento de informática del mismo.

Durante dicho curso se produjo su primer contacto con las ideas de Manuel Sacristán. Un ex militante del PCE (m-l), que le había regalado el *Manifiesto Comunista* y *Los principios de la Matemática* de Russell, le informó de que “un profesor de filosofía que había sido expulsado de la Universidad hacía unos años por rojo iba a impartir una conferencia sobre ‘La Universidad y la división del trabajo’ en los comedores uni-

---

<sup>6</sup> Primero en el PCE (m-l), y después en la ORT y el MCC.

<sup>7</sup> Salvador recorrió las aulas junto a otros compañeros y compañeras llamando al paro estudiantil contra el asesinato. Lograron articular una inmensa manifestación de estudiantes en plaza Universidad y el cierre de la universidad central, algo nada desdeñable en 1971.

versitarios”<sup>8</sup>. La insistencia de este compañero provocó que Salvador pidiera permiso en el trabajo para asistir a dicha conferencia. A lo largo de tres horas, escuchó atónito un mundo de expresiones y razonamientos completamente nuevo para él.

No es descabellado pensar que la triple combinación de intereses que se estaba desarrollando en el joven Salvador —una rápida politización, un creciente interés por una ciencia formal como es la matemática, y un amor por la literatura y la cultura— lo había preparado durante años para el estilo de pensamiento de Sacristán.

Seguramente estos elementos convergieron de manera que Salvador encontró en este un referente intelectual y político que alineaba con sus propias inquietudes y aspiraciones. Tampoco nos parece difícil pensar que este niño obrero, hijo de proletarios descualificados, y botones a los 14 años, se viera reflejado en las tesis de Sacristán en sus “Tres lecciones sobre la Universidad y la división del trabajo”<sup>9</sup>.

Con independencia de estas hipótesis, lo cierto es que este contacto supuso una auténtica revolución mental en Salvador, quien comenzó a plantearse el sentido de sus estudios y a elevar su incipiente compromiso político: “Quería estudiar los temas, las cosas, los asuntos, conocer los autores, de los que había hablado Sacristán en su conferencia”<sup>10</sup>. Así, su interés por la filosofía se acrecentó<sup>11</sup>, lo cual le hizo abandonar los estudios de Ciencias Exactas para empezar una carrera en Filosofía, y comenzar a militar políticamente. En mayo de 1973 Salvador López Arnal se afilió al PCE (m-l) y al FRAP.

El despertar de Salvador a la militancia fue apasionado y sin medias tintas, como todos los proyectos que ha desarrollado a lo largo de su vida. Entregó su escaso y va-

---

<sup>8</sup> *Ibid.*, 120.

<sup>9</sup> En dicha Conferencia, Sacristán describió cómo la educación superior despliega mecanismos de hegemonía mediata consistentes en un acceso jerarquizado a los distintos niveles educativos en función de la clase social de origen [Manuel Sacristán, *Intervenciones políticas Panfletos y materiales III* (Barcelona: Icaria, 1985), 98-152]. ¿Qué impresión pudo causar este análisis en un niño que había contemplado a su madre llorar al anunciarle que no podría seguir estudiando a pesar de tener las mejores notas de su clase? No podemos evitar pensar que, cuando Sacristán describe en este texto la potencialidad revolucionaria del acceso de la clase trabajadora a la educación superior, en un hilo que Sacristán trenza entre Ortega y Gramsci, algo se encendiera en un joven Salvador, acostumbrado a jornadas de 14 horas de estudio y trabajo.

<sup>10</sup> Miguel Candel y Salvador López Arnal, *op. cit.*, 121.

<sup>11</sup> Además, por aquella época, se produjo la dimisión del matemático francés Alexander Grothendieck del Institut des Hautes Études Scientifiques, debido a las fuentes de financiación militar de algunas líneas de investigación del mismo, lo cual influyó en que Salvador desarrollara una actitud crítica hacia esta ciencia.

liso tiempo libre por completo al partido. Cuando se unió a la organización, el PCE (m-l) estaba atravesando una crisis debida a varias detenciones y desertiones. Esta situación lo forzó a asumir rápidamente un papel de liderazgo como responsable del partido en la Universidad de Barcelona.

Como es habitual en él, ha valorado de manera muy dura su propia actividad política durante esta etapa. Su actividad militante era variada: acudía a manifestaciones, preparaba cócteles molotov y asistió en noviembre de 1974 a París a una reunión de responsables de las juventudes y del movimiento universitario, donde discrepó abiertamente con las posiciones del partido<sup>12</sup>.

Durante dicha época, desarrolló una importante actividad lectora al margen de los currículos oficiales de las asignaturas, incorporando a Althusser, Poulantzas, Harnecker, Lecourt, Albiac... y profundizó también en filósofos clásicos como Platón: la *Apología*, el *Critón*, la *República* y el *Teeteto*.

En el curso académico de 1973/74, Salvador tuvo la oportunidad de involucrarse en la lucha de los PNN (Profesores No Numerarios) en la Universidad de Barcelona. Esta organización contaba con figuras que serían cruciales en su futura trayectoria intelectual y política. Entre ellas estaban Miguel Candel y Francisco Fernández Buey. En este mismo curso, su posición crítica dentro del PCE (m-l) se acentuó: se opuso a la política de lucha armada y rechazó pasar a la total clandestinidad por considerar que no existían condiciones objetivas para tal estrategia, sumado a su personalidad pacífica:

Me negué, fui capaz de decir NO. No fue solo por miedo, que también, o porque me pareciese que aquella política era un sinsentido total (en mis esquemas de aquellos años tal vez me pareciese razonable), sino porque era incapaz de coger un arma, apuntar con ella a alguien y pegarle un tiro. Fuera quien fuese. No me presionaron mucho y me alejé de la organización sin ningún problema.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> En dicha reunión ejerció una crítica a la política del PCE (m-l), analizando que la situación de la clase trabajadora en España era muy diferente de lo que los análisis del partido sugerían. Contrario a las predicciones del partido, él argumentó que la realidad de la clase trabajadora estaba lejos de estar al borde de un estallido revolucionario. Esta postura reflejaba una perspectiva más realista y posiblemente más crítica de las condiciones sociales y políticas del momento, distanciándose de las interpretaciones más optimistas o teóricas del partido. También en esto coincide, sin saberlo, con los análisis de Sacristán de la época. La reacción de sus camaradas, según ha recordado, fue muy dura argumentalmente, con acusaciones de revisionismo, reformismo y ceguera política. Salvador aceptó las críticas, continuó su militancia y retornó a España con propaganda para introducir clandestinamente.

<sup>13</sup> *Ibid.* 126.

Las posturas críticas de Salvador hacia el PCE (m-l) culminaron en su decisión de abandonar la organización. A pesar de los esfuerzos de Fernández Teixidó, dirigente de la LCR, por atraerlo a la Liga, Salvador optó por unirse al maoísmo del MCC (Movimiento Comunista de Cataluña), abordando esta nueva afiliación con la misma intensidad que había demostrado en su participación anterior. Durante su tiempo en el MCC, Salvador dedicó tiempo a estudiar las *Obras Escogidas* de Mao.

Hay que señalar que, si bien Salvador ha realizado autocríticas acerca de su militancia de la época, no ha renunciado nunca a las convicciones ético-políticas que desarrolló en dicha etapa, como muestra esta entrevista de 2012:

No considero, de ninguna de las maneras, que las acciones de todos los grupos maoístas y troskystas fueran formas de infantilismo izquierdista. De hecho, a pesar de su origen leninista, no me entusiasma la expresión que a veces —muchas veces— ha sido usada por el tronco mayoritario de la tradición marxista-comunista para arrojar a los márgenes otras tendencias de la propia tradición y para justificar políticas que eran muy pero que muy discutibles o, cuanto menos, no eran las únicas posibles. ¿Era izquierdista oponerse a los Pactos de la Moncloa? ¿Fue izquierdista criticar aspectos esenciales de la Constitución de 1978 y abonar la abstención en el referéndum del 6 de diciembre? ¿Fue un acto de irracionalismo político levantar los comités anti-Otan y oponerse a la permanencia de España en la alianza otánica? ¿Lo fue combatir contra las primeras centrales nucleares en nuestro país? ¿No fue acaso el MCC una de las fuerzas que vio antes que muchas otras la importancia esencial del movimiento feminista y la opresión que significa la explotación, marginación y violencia contra las mujeres? ¿Fue un estúpido sueño de izquierdismo señalar que el PSOE era una cosa muy distinta de la que parecía ser en 1982? En todos los casos, mi respuesta no intersecciona con ninguna forma de izquierdismo ni de irrealismo político. Eso no quita que esas fuerzas tuvieran en ocasiones una visión muy sesgada y equivocada de la realidad del país (en el caso del PCE (m-l), puedo afirmarlo sin duda alguna por experiencia propia directa) y que confundieran mucho pensamiento desiderativo o normativo con reflexión documentada sobre la situación a la que nos enfrentábamos y con las fuerzas con las que se contaba realmente. Sin duda se cometieron errores, nuestro lenguaje era absolutamente torpe y gastado, algunas de nuestras acciones fueron contraproducentes y alocadas y, desde luego, algunas críticas al PSUC y al PCE no tenían justificación alguna. Pero no todo fue desierto, disparate y páramo. Cuando el juicio y asesinato de Txiki, Otaegui y los tres militantes del FRAP por ejemplo, yo estaba entonces en el MCC, intentamos estar a la altura de las circunstancias. No era fácil y no lo hicimos muy mal<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Salvador López Arnal (entrevistado), Luis Roca Jusmet (entrev.). “Entrevista a Salvador López Arnal sobre el libro *Entre Clásicos*. «Resistir, es la consigna, para poder plantar cara cuando

La militancia política durante el franquismo era, lógicamente, muy dura. Salvador ha contado que tuvo que pasar dos semanas encerrado en un piso, como medida de precaución, tras la detención de un compañero del MCC que conocía la dirección de su lugar de trabajo. El riesgo de que le delatara bajo tortura era elevado, de modo que Salvador gestionó un permiso en el trabajo, permaneciendo oculto hasta que se supo que el compañero torturado no había dado información a la policía.

En abril de 1975 realizó un viaje a Lisboa, al cumplirse un año de la revolución de los claveles, donde asistió a varios mítines en barrios trabajadores de la capital portuguesa, especialmente del MRPP (Movimiento Reorganizativo del Partido del Proletariado), embrión del futuro Partido Comunista de los Trabajadores Portugueses. En el viaje de vuelta en tren, unos ferroviarios del Partido Comunista de Portugal les ayudaron a esconder los libros políticos adquiridos en el país lusitano. A finales del mismo mes, con su célula del MCC colgaron en la Facultad una gran pancarta felicitando al pueblo vietnamita por su victoria contra el imperialismo estadounidense.

El 27 de septiembre de 1975 se produjo el fusilamiento de dos militantes de ETA y tres de FRAP por parte de la dictadura franquista. Salvador participó en el entierro de Txiki en el cementerio de Cerdanyola del Vallés, así como en varias manifestaciones de repulsa, donde fue perseguido por los “grises” hasta un hotel donde pudo esconderse, evitando una paliza segura y su detención.

Dos semanas después, fue movilizado para realizar el servicio militar obligatorio, que comenzó en octubre de 1975, con 21 años, en Zaragoza. Duraría 15 meses. Debido a su pericia con la máquina de escribir, Salvador logró ser destinado al Selectivo de la Academia Militar, donde por las mañanas servía como oficinista en un despacho de comandancia y por las tardes realizaba instrucción dos o tres días por semana. Las escasas tardes libres las dedicaba a trabajar en una agencia de la Banca Catalana en Zaragoza.

En colaboración con otros compañeros del MCC, logró formar un comité de soldados que consiguió cambios en el ambiente militar donde servía. Entre ellos, que la asistencia a misa en el cuartel fuera voluntaria, así como organizar una acogida más amable para los nuevos reclutas, evitando las humillaciones y abusos típicos de las novatadas militares. Así lo comenta su madre en una carta de 20 de marzo de 1976:

También nos cuentas que han llegado los nuevos quintos; pues me alegra mucho que se les eviten las bromas de mal gusto porque tú sabes que lo que no

---

sea posible ¡Y a la calle que ya es hora!»”. *Rebelión* 22/03/2012. <https://rebelion.org/resistir-es-la-consigna-para-poder-plantar-cara-cuando-sea-posible-y-a-la-calle-que-ya-es-hora/> (Consultado el 3 de octubre de 2023)

quiero para un hijo mío no lo quiero para los demás pero cuida que no te las hagan ellos a ti. Te lo digo porque eres un buenazo.<sup>15</sup>

Hacia el final de su servicio militar, el comité de soldados fundado por López Arnal también repartió octavillas pidiendo la abstención ante el referéndum de 1976 de reforma política de Suárez.

Con muchas dificultades, en el servicio militar pudo leer algunas novelas de Dostoyevski y Juan Marsé, entre otros, profundizar en la obra de Althusser (filósofo que leyó y releyó con mucha atención en aquellos años), Balibar, Lecourt y E. H. Carr.

Durante cuatro meses se vio obligado a desplazarse a un campamento en Toro (Zamora), alejándose aún más de su familia y su pareja y aumentando así la sensación de soledad. Sustituyó sus viajes a Barcelona los fines de semana por salidas a Zamora y Salamanca.

A pesar de esta lejanía, y aprovechando un permiso para realizar los exámenes de 3º de Filosofía, pudo asistir a la primera celebración legal de la Diada: la manifestación del 11 de septiembre de 1976 en Sant Boi de Llobregat, convocada por la *Assemblea de Catalunya*.

Dos meses después, en noviembre de 1976, CC.OO. y otros sindicatos convocaron una huelga general obrera. Con este trasfondo social, un capitán franquista formó al cuartel de Zaragoza donde se encontraba Salvador y les dio instrucciones acerca de disparar contra la población civil en caso de que fuera necesario:

El capitán más facha de todos los fachas, la gran mayoría, nos soltó una insoportable arenga fascista, intimidándonos y diciéndonos cómo debíamos actuar en caso de que fuera necesario. A quién debíamos disparar y cómo hacerlo. Nos hizo alguna demostración práctica, con fuego real. Disparando al aire, eso sí. Nos acuartelaron el día de la huelga. Reforzaron las guardias. Me tocó otra vez. No nos hicieron bajar a la ciudad. Me imagino que habían pensado que los huelguistas la liarían más gorda. En cualquier caso, yo lo tenía claro, lo había pensado mucho, lo tenía decidido y creo que no hablo por hablar ni reconstruyendo a mi favor lo vivido. Si tenía que disparar, mi bala tenía un destinatario y ese destinatario, por supuesto, no sería un trabajador, un asistente a la manifestación convocada.<sup>16</sup>

Aquí se produjo la única ocasión en que Salvador se planteó abandonar su pacifismo:

---

<sup>15</sup> Miguel Candel y Salvador López Arnal, *op. cit.*, 238.

<sup>16</sup> *Ibid.* 171-172.

Yo tenía decidida, con claridad cartesiana, la dirección de mi primera y única bala: el corazón del capitán fascista de mi compañía. No pasó nada, no bajamos a la ciudad, pero si hubiera sido el caso, no creo que hubiera actuado de forma muy diferente<sup>17</sup>.

Por fin, a mediados de diciembre de 1976, Salvador terminó su servicio militar. Sus conclusiones son elocuentes:

Se teorizaba ya entonces con la posibilidad de una reforma democrática dirigida desde el propio Estado (la ley de reforme política era eso). Suárez era el hombre del cambio, también el Rey, decían. La izquierda, es decir, el Partido Comunista y las fuerzas de izquierda comunista (el PSOE era entonces unas siglas y un recuerdo histórico muy arraigado entre las clases trabajadoras) debían acomodar sus demandas y sus prácticas a la nueva situación. Había que revisar viejos planteamientos radicales. En lo que respecta a mí, no era el caso. Volví más radicalizado que nunca. Después de haber estado en una de las columnas esenciales del franquismo, en el Ejército, habiendo conocido sus prácticas, los diarios que leían, los materiales que tenían que aprender los que estudiaban para militares (¡un horror, una apología sin disimulo del fascismo!), cualquier posibilidad de cambio suave, pacífico, sin enfrentamientos, me parecía una ensoñación que entorpecía el único camino real y realista: la organización y la lucha. Nada de pactos, nada de acuerdos, nada de sumisión, nada de evolucionismo del Régimen. Cuentos. Lo de la ruptura pactada me parecía un oxímoron, una contradicción. Romper con el franquismo exigía enfrentarse a él.<sup>18</sup>

El fin del largo servicio militar y la vuelta a Barcelona supusieron una pequeña liberación en la vida de Salvador. La experiencia militar había radicalizado sus ideas políticas y, como consecuencia, se alejó temporalmente del MCC para vincularse a la ORT, donde militó junto al filósofo Paco Tauste<sup>19</sup>. En dicha organización también coincidió con Alexis Mesón, hijo de la histórica militante Juana Doña. Entre sus tareas políticas, escribió en el periódico de la ORT, *En Lucha*, y probablemente también en la revista teórica del partido.

Durante esta época, Salvador fue muy crítico respecto a las últimas posiciones ejercidas por la política eurocomunista del PCE. Algunas críticas las ha mantenido a lo largo del tiempo, como la aceptación de la bandera rojigualda y de la monarquía. En otros casos ha ido matizando o corrigiendo algunos de sus juicios de la época, aunque sin renunciar a sus posiciones comunistas.

---

<sup>17</sup> Salvador López Arnal (entrevistado), Luis Roca Jusmet (entrev.), *op. cit.*

<sup>18</sup> Miguel Candel y Salvador López Arnal, *op. cit.*, p. 173.

<sup>19</sup> Con quien años más tarde coordinaría la obra colectiva *Popper-Kuhn: ecos de un debate*, junto a Albert Domingo Curto y Pere de la Fuente Cullerell.

Sea como fuera, el “izquierdismo político-cultural” del joven Salvador le llevó a dejar los estudios de Filosofía, por considerarla un campo excesivamente abstracto, para matricularse en Economía. De nuevo, al haber realizado cinco exámenes de ingreso diferentes, no tuvo ningún problema en dicho cambio de carrera.

De Económicas le interesaron especialmente las clases de José M<sup>a</sup> Vidal Villa, las de Derecho Constitucional de González Casanova y las de Historia de España de José Acosta Sánchez.

Mientras tanto, la actividad sindical de Salvador en CCOO<sup>20</sup> provocó que Banca Catalana lo desplazara de la oficina principal en Paseo de Gracia a trabajar en diversas agencias, precisamente para evitar su presencia en núcleos de gran concentración de trabajadores. Según ha comentado él mismo, realizaba sus tareas administrativas con la mayor intensidad y rapidez posible para poder extraer algunos ratos para leer en la oficina, entre ellos la *Introducción a la lógica formal* de Alfredo Deaño o algunos diálogos de Platón. A principios de 1977, leyó con detenimiento el *Anti-Dübring* de Engels, con el célebre Prólogo de Sacristán, y la *Crítica al Programa de Gotha*, de Marx.

Durante esta época comenzó a asistir de oyente a las clases de Metodología de las Ciencias Sociales de Manuel Sacristán y se apuntó también a unos cursos de Sociología en la Escuela Industrial de Barcelona, donde recibió clases de Paco Fernández Buey, José Manuel Bermudo y Antonio Alegre, entre otros.

Tras sus diversas incursiones en varios campos del saber, Salvador priorizó en el año 78 sus estudios de Filosofía. Sin dejar de militar y trabajar, obtuvo cinco sobresalientes y una matrícula de honor, todo mientras leía el primer libro de *El Capital* y asistía de oyente a las clases de Historia de la Música de la facultad colindante. A partir de ese momento, el desempeño académico de Salvador se mantendría brillante hasta licenciarse en Filosofía en 1981.

En febrero de 1982, por fin, y ya con el título en la mano, Salvador abandonó Banca Catalana. Recién licenciado, realizó durante cuatro años los Cursos de Doctorado en Filosofía, donde fue alumno de Jesús Mosterín, Ramón Valls Plana y

---

<sup>20</sup> La apuesta de Salvador por CCOO había sido una decisión personal, contraria a las orientaciones del PCE (m-l), que apostaba por la Oposición Sindical Obrera (OSO), algo disparatado en su opinión. Mantuvo su afiliación a CCOO hasta la década de los 2000, cuando decidió abandonar el sindicato en protesta por la derechización del sindicato bajo la dirección de José María Fidalgo, afiliándose entonces a Comisiones de Base (co. bas). De este sindicato le atraía la ausencia de una burocracia aparatista, y se mantuvo durante varios años en el mismo, hasta que su desacuerdo con las crecientes tesis nacionalistas le llevaron también a abandonarlo, si bien a día de hoy mantiene buena relación con varios de sus miembros.

José Daniel Quesada, al mismo tiempo que estudió quince cursos de inglés y cuatro cursos de alemán en el Goethe Institut.

A nuestro juicio, si Salvador hubiera procedido de una familia de clase media habría continuado hasta doctorarse, y habría iniciado de manera inmediata una carrera docente e investigadora en la Universidad. Su perfil intelectual y su capacidad de trabajo no dejan asomo a la duda. Sin embargo, durante esta etapa el apremio económico impulsó a Salvador a dedicarse a la enseñanza secundaria.

## LA CARRERA DOCENTE DE SALVADOR

Tras un breve periodo de profesor particular, se presentó a las oposiciones de profesor de instituto en 1982, obteniendo el sexto lugar entre los candidatos. Su primer destino (en prácticas) fue el Instituto Balmes de Barcelona, donde impartió clases durante el curso 82-83, organizando entre otras actividades una conferencia de Fernández Buey. Como resultado de su primer año de profesor, sus alumnos escribieron una carta a la dirección del centro solicitando que Salvador se mantuviera al curso siguiente. Durante esta etapa participó en los comités anti-OTAN y votó por primera vez al PSUC-PCE en las elecciones de 1982.

Su siguiente destino fue el Instituto Puig Castellar de Santa Coloma de Gramenet, donde coincidió con su antiguo profesor Miguel Candel, quien se convertiría en colaborador y amigo durante toda su vida. Durante esta etapa durante dos meses se hizo cargo, junto a otro compañero, de la librería del MCC Nou Vent, llevándola por las mañanas. Ganó un accésit en el concurso de poesía José María Valverde en la categoría de poesía visual.

En 1984 realizó un viaje a la Nicaragua sandinista, precedida de una escala de siete días en Cuba:

Mis siete días en La Habana, también los dos días al regresar, están entre lo mejor de aquellos años. Dar vueltas por la ciudad, hablar con la gente, ir a algunas instituciones del país, pasear por el malecón, ir a la Bodeguita, escuchar a músicos de la nueva trova cubana (un día nos presentaron a Silvio Rodríguez), conocer mejor la historia de Cuba y de su revolución, fue nuestro “agotador plan de trabajo” diario. Pudimos alquilar un coche para movernos un poco más por el país. Nos desplazamos a Matanzas y conocimos un poco toda aquella provincia. Llegamos incluso a Varadero, cuando aún no era el lugar tan turístico en que se convirtió posteriormente. Hablamos, hablaron más bien ellos, con cuadros del Partido Comunista cubano. No tuve nunca la sensación de relacio-

narme con una burocracia desatenta de la situación de la ciudadanía y preocupada, ante todo y sobre todo, de su situación y privilegios. En ningún caso.<sup>21</sup>

Su experiencia nicaragüense queda retratada en este párrafo:

Aquella revolución democrático-socialista sacaba de la gente, sobre todo de la gente más desfavorecida (campesinos pobres, proletarios agrícolas, trabajadores industriales), lo mejor de sí mismos. Lo vimos, lo comprobamos, lo sentimos, lo experimentamos en muchas ocasiones. No idealizo, no exagero. Nunca olvidaré la cara, los ojos, el agradecimiento, de un campesino de una población cercana a Boaco, cuyo nombre no logro recordar, cuando fuimos a visitarles y le llevé un detalle de un médico español que había estado hacía uno o dos años en su comunidad, trabajando con ellos, ayudándoles. Nos obsequiaron con lo mejor que tenían, con un vaso de una bebida láctea que ellos mismos hacían. ¡Nunca he probado nada parecido! Fui muy duro despedirnos, separarnos de ellos.<sup>22</sup>

El Instituto Puig Castellar sería ya su destino definitivo desde el curso 82-83 hasta su jubilación el 1 de octubre de 2017.

Durante varios años, impartió clases de Historia de la Filosofía en COU y de Filosofía en 3º de BUP, en un departamento de seis personas. Con el tiempo, la reducción de las horas de filosofía en los planes de estudio dio como resultado que Salvador tuviera que escoger entre solicitar un nuevo destino o reciclarse para dar otras clases. Decidió quedarse en Santa Coloma, debido a los altos vínculos personales y políticos que había creado en dicha ciudad. Por esta razón, comenzó a dar clases en los recién implantados Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior de Informática.

Durante unos 20 años, Salvador también fue Profesor Asociado en la UNED, dando clases de filosofía, sociología, matemáticas y economía, entre otras materias<sup>23</sup>.

En 1984, Salvador realizó lo que puede considerarse su primera publicación: un manual didáctico para alumnos de COU, donde los profesores del Departamento de Filosofía del Puig Castellar participaron explicando una serie de autores que entraban en Selectividad, con una breve introducción y una selección de textos para comentar en clase. Salvador colaboró en dicho libro con varias voces, entre ellas la de Wittgenstein.

---

<sup>21</sup> Miguel Candel y Salvador López Arnal, *op. cit.*, 436.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 439-440.

<sup>23</sup> En los 90, la elitista Aula Escuela Europea intentó ficharle como profesor de filosofía. Salvador rechazó la oferta, aunque aceptó impartir dos seminarios sobre Teoría de la Argumentación entre 1994 y 1996.

Poco tiempo después, el profesor Pere de la Fuente visitó Santa Coloma para otra actividad educativa, iniciando una labor de colaboración entre ambos. Elaboraron publicaciones, encuentros y actividades que dieron lugar al Grupo de Filosofía de Santa Coloma de Gramanet, dentro del cual Salvador escribió un conjunto de materiales didácticos publicados en la editorial del Casal del Mestre, entre ellos: *El racismo*, *Sobre la eutanasia*, *Una discusión sobre el aborto*, *Borges y la filosofía* y *Albert Einstein. Ciencia y religión*. Al final de esta serie de libros llegó *El infinito y sus paradojas*<sup>24</sup>.

Al mismo tiempo, Salvador y sus compañeros impulsaron la revista de filosofía *Jo què sé*<sup>25</sup>, elaborada por los propios alumnos, que alcanzó unos 18 números.

En Santa Coloma, y paralelamente a esta actividad docente y editorial, Salvador continuó implicado políticamente. Hacia 1987-88 se fue alejando del MCC, en buena medida debido a su disconformidad hacia la creciente orientación nacionalista de dicha organización. Poco después, a principios de los 90, comenzó a militar activamente en Iniciativa per Catalunya (IC), fundamentalmente a escala local, formando parte de la Comisión Política de dicha organización en Santa Coloma, con personas como Paco Téllez, Miguel Candel y otros compañeros y compañeras a quienes Salvador tiene gran estima. Entre las razones para aproximarse a IC, Salvador ha destacado la presencia de los compañeros mencionados y otros, así como el atractivo político de Julio Anguita, a quien Paco Fernández Buey era próximo. En 1998, cuando se planteó la escisión entre EUiA y IC, optó por la primera, compartiendo las tesis de esta acerca de la deriva de la segunda. Militaría en EUiA durante varios años, si bien se fue distanciando poco a poco debido a ciertas discrepancias con la dirección catalana de la organización.

Junto a su actividad política, Salvador también militó en diversos colectivos sociales, tales como Unidad Cívica por la República o, ya en 2012, el Frente Cívico “Somos Mayoría”, ambas impulsadas por Julio Anguita.

## LA CARRERA INVESTIGADORA DE SALVADOR LÓPEZ ARNAL

Ya hemos señalado que, nada más terminar la carrera, Salvador realizó los Cursos de Doctorado de Filosofía, que superó con éxito. Entre otros, allí fue discípulo de

---

<sup>24</sup> Salvador López Arnal y Jesús Villagrà, *El infinito y sus paradojas* (Santa Coloma de Gramanet: Casal del Mestre, 1987).

<sup>25</sup> El origen del nombre fue producto de una broma. Cuando los profesores preguntaron a los alumnos qué nombre deseaban poner a la revista, uno contestó: “¡Y yo qué sé!”. Y así quedó.

Jesús Mosterín y Daniel Quesada, además de cursar un seminario sobre la Ciencia de la Lógica de Hegel con Ramón Valls y otro con Juan Manuel Medina, un profesor de lógica dialógica influenciado por Kuno Lorenz. Tras superar estos cursos, dedicó un trimestre a bosquejar una tesis doctoral sobre filosofía de la matemática.

En 1987, coincidiendo con el tricentenario de los *Principia* de Newton, Manuel García Doncel visitó el IES Puig Castelar para ofrecer una conferencia. Este jesuita, de que además de físico era filósofo y teólogo, desde 1975 era catedrático de Física Teórica en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), enseñando teoría cuántica de campos, partículas elementales. En el momento en que visitó el instituto, estaba comenzando a impulsar un Máster en Historia de la Ciencia, al cual Salvador se inscribió inmediatamente.

De este modo, Salvador comenzó en 1988 los estudios de este Máster, siendo alumno del propio García Doncel, así como del prestigioso matemático Alberto Dou, Presidente de la Real Sociedad Matemática Española y, entre otros méritos, colaborador del Programa Apolo de la NASA. Bajo su guía, Salvador leyó, entre otras lecturas, los *Elementos* de Euclides.

Precisamente fue Dou quien dirigió su Trabajo de Investigación, que versó sobre Antonio Hugo de Omerique, un matemático español del siglo XVII que en 1698 publicó un tratado de análisis geométrico<sup>26</sup> que mereció el elogio de Isaac Newton. Salvador estudió el método de proporcionalidades empleado por Omerique en dicha obra, en el latín original. Defendió el Trabajo de Investigación con éxito entre mayo y junio de 1992.

Tras estos años de estudios de historia de la ciencia, el plan de Salvador era especializarse en historia de la matemática. Pero en su camino volvió a cruzarse por segunda vez, igual que lo hizo en 1972, Manuel Sacristán. En esta ocasión, un compañero le sugirió que realizara su Tesis Doctoral sobre este autor. A Salvador le pareció una buena idea y, dejando de lado su idea original, volvió a leer todos los textos que ya había leído de joven. Podemos hablar, por tanto, de un segundo descubrimiento, o al menos segunda lectura, de Sacristán, esta vez por un Salvador más maduro, con una importante especialización académica tanto en filosofía como en historia de la ciencia, sin contar con su formación autodidacta en asuntos culturales y políticos. Además, para afrontar esta tarea contó con el apoyo intelectual y humano de Francisco Fernández Buey, a quien conocía desde hacía tiempo (entre otros espacios, había coincidido con él en las reuniones que la revista *mientras tanto* convocaba periódicamente).

---

<sup>26</sup> *Analysis geometrica, sive nova et vera methodus resolvendi tam problemata geometrica quam arithmeticae quaestiones.*

dicamente). El filósofo palentino, a quien Salvador ha reconocido como uno de sus grandes maestros y amigos, le orientó, le ayudó y le animó a dedicarse a esta tarea.

Para cualquiera que conozca la obra de Salvador, es una obviedad decir que Sacristán ha sido una figura central en su vida. El interés de Salvador por temas de ciencia, cultura, filosofía y política, su voracidad lectora y su capacidad de trabajo, además de sus valores ético-políticos, parecen haberle predestinado para dedicar su vida al estudio de Sacristán.

La primera tarea de Salvador ante este nuevo proyecto, que sin saberlo entonces marcaría su vida para siempre, fue releer la colección de *Panfletos y materiales*. A medida que los iba leyendo, Salvador comenzó a confeccionar un diccionario de términos y autores filosóficos basado en la obra de Sacristán. Durante años, llegó a elaborar unas 1.100 entradas de dicho diccionario, que, si bien no ha llegado a publicarse, ha sido una herramienta de trabajo excepcional.

Sus primeros libros sobre Sacristán comienzan a aparecer a mediados de los 90.

Su primer libro sobre este autor fue *Acerca de Manuel Sacristán*<sup>27</sup>, en 1996. El título fue el resultado de varios años de trabajo junto Pere de la Fuente, y vio la luz en la editorial Destino, colección “Conversaciones con y sobre”. En él podemos encontrar entrevistas a amigos, discípulos y familiares, así como a filósofos de importancia.

Sobrecoge saber que, durante los años de preparación de esta voluminosa obra, Salvador estaba enfermo de depresión. Con 40 años comenzó a sufrir esta enfermedad implacable, precisamente la época en que realizó este libro de referencia para la iniciación en Sacristán para toda una generación de jóvenes marxistas, como acreditan varios de los colaboradores de este libro.

Durante esta época, además, Salvador también colaboró con la revisión de un libro inédito de Sacristán para cuya edición estaba trabajando su hija Vera Sacristán, la *Lógica Elemental*<sup>28</sup>, empleando sus conocimientos de lógica para detectar algunos errores del libro antes de su publicación.

En 1995, mientras Salvador trabajaba en su primer libro “Acerca de Manuel Sacristán”, Comisiones Obreras organizó un acto de homenaje a este filósofo.

---

<sup>27</sup> López Arnal, Salvador y Pere de la Fuente Cullerell, *Acerca de Manuel Sacristán* (Madrid: Destino, 1996). En el libro también colaboró Antonio Rosa, un estudiante de nocturno del Puig Castellar.

<sup>28</sup> Manuel Sacristán, *Lógica Elemental*. Edición a cargo de Vera Sacristán. Barcelona: Vicens Vives, 1996.

Participaron en el evento Jaume Botey, José Luis López Bulla y Francisco Fernández Buey, entre otros. Salvador grabó el acto y propuso transcribir las intervenciones para publicarlas, junto con otros textos relacionados, en un volumen que se convertiría en su segundo libro sobre este autor: *Homenaje a Manuel Sacristán: escritos sindicales y de política educativa*<sup>29</sup>.

En la misma época, Salvador comenzó otra de las tareas que, hasta hoy, sigue siendo una de sus señas de identidad: su colaboración con *El Viejo Topo*. La historia de su primera colaboración con el *Topo* merece ser explicada: hacia el año 1997 el físico estadounidense Allan Sokal visitó Barcelona para presentar su importante obra *Imposturas intelectuales*<sup>30</sup>. López Arnal y Joan Benach entrevistaron a al autor, donde, por cierto, el primero aprovechó, de paso, para hacer notar algunos fallos de tipo lógico-matemático ante el propio Sokal<sup>31</sup>. Una vez transcrita la entrevista, ofrecieron su publicación en *Mientras Tanto*. Sin embargo, estos rechazaron la misma. De tal manera que Benach y López Arnal solicitaron una entrevista a Miguel Riera, quien aceptó encantado la publicación de este texto. A partir de esta historia, sucedida en 1997, comenzó una colaboración constante que llega hasta nuestros días. Para esta revista Salvador ha elaborado cientos de entrevistas, reseñas y artículos, incluida la sección “A sangre fría”, y llegó incluso a dirigir, dentro del sello Montesinos, la colección Biblioteca de Divulgación Temática, editando libros de Miguel Candel, Luis Vega, etc.

Por aquellos años, María Ángeles Lizón, la segunda esposa de Sacristán, cedió toda la documentación de Sacristán y todos sus libros a la Universidad de Barcelona (UB). Salvador comenzó a consultar este extenso archivo de documentación, consistente en 70 carpetas depositadas entonces en el Archivo Central de la UB, que poco a poco fue estudiando y fotocopiando. De este ingente trabajo fueron surgiendo textos

---

<sup>29</sup> Salvador López Arnal (coord.), *Homenaje a Manuel Sacristán: escritos sindicales y de política educativa* (Barcelona: Editorial EUB, 1997).

<sup>30</sup> Como recordará el lector, este libro tuvo un importante impacto en el debate de la izquierda, pues en él se detallaba el conocido “Escándalo Sokal”, a través del cual el físico norteamericano, conocido además por su militancia izquierdista, había dejado en evidencia a la revista de orientación posestructuralista *Social Text*. Sokal había publicado en dicha revista un artículo en el que, aparentemente, daba la razón a las críticas epistemológicas de la filosofía posmoderna contra la ciencia “dura”. Pero, en realidad, se trataba de una estratagema muy elaborada, cuyo verdadero propósito era demostrar la ausencia de rigor científico de dicha revista, puesto que había “colado” en dicho artículo un número importante de errores matemáticos. El libro *Imposturas intelectuales* recogía este *hoax*, y además realizaba un importante repaso por las incoherencias matemáticas y científicas presentes en la obra de diversos autores posmodernos.

<sup>31</sup> Lo cual tiene su ironía, siendo precisamente el argumento principal de *Imposturas intelectuales* la endeblez científica de los filósofos posmodernos criticados.

que a día de hoy todavía están siendo publicados por Salvador en diversos formatos, algunos de los cuales daremos cuenta más adelante.

El tercer libro de Salvador sobre Sacristán está relacionado con el Grupo de Filosofía de Santa Coloma de Gramanet, al que nos hemos referido antes. Dicho grupo, entre sus actividades, organizó cinco jornadas de formación para profesores de secundaria. La primera de ellas fue sobre historia de la ciencia, en el que Salvador contribuyó con dos intervenciones en forma de artículo. El segundo de dichos encuentros se dedicó al texto de Sacristán “Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores”, probablemente uno de sus textos más conocidos, en parte debido a la polémica suscitada con Gustavo Bueno a raíz del mismo. Unas 60 personas participaron en dicho encuentro, cuyas intervenciones compusieron el cuerpo central del libro *30 años después: acerca del opúsculo de Manuel Sacristán Luzón “Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores”*<sup>32</sup>.

Como podemos observar, con la entrada del nuevo milenio Salvador se había convertido en un auténtico especialista en Sacristán. Llevaba siete años trabajando en su obra de manera sistemática, después de llevar leyéndole desde los 18 años, y había publicado ya tres libros sobre el mismo, debidos fundamentalmente a su empeño personal, además de una importantísima labor de rescate de documentos de archivo que se encontraban completamente inéditos hasta entonces.

En este contexto, Salvador tuvo una idea que dio lugar al que, probablemente, es uno de sus trabajos más íntimos y personales, y también uno de los más hermosos. Durante la década que llevaba estudiando a Sacristán sistemáticamente, Salvador hizo un descubrimiento: a medida que iba trabajando en el Fondo de Documentación, encontró un talento para el aforismo, frases cortas muy bien construidas que encerraban ideas profundas y complejas. Influidor por la lectura de varios libros de aforismos, recomendados probablemente por Jorge Riechmann, se decidió a editar un libro de aforismos de Sacristán.

El libro<sup>33</sup>, el cuarto de Salvador sobre este autor, y que fue acompañado por dos textos de Jorge Riechmann y Enric Tello, ofreció algunos documentos que han resul-

---

<sup>32</sup> Manel Pau Vilà (coord.), Pere de la Fuente Cullell (coord.), Salvador López Arnal (coord.) y Albert Domingo Curto (coord.), *30 años después: acerca del opúsculo de Manuel Sacristán Luzón “Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores”* (Barcelona: Ediciones universitarias de Barcelona, 1999).

<sup>33</sup> Manuel Sacristán y Salvador López Arnal (ed.), *M. A.R.X. Máximas, aforismos, reflexiones, con algunas variables libres*. Edición de Salvador López Arnal, prólogo de Jorge Riechmann y epílogo de Enric Tello (Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2003).

tado fundamentales para la recepción de Sacristán en el siglo XXI, como una nota autobiográfica no fechada, probablemente de principios de los 70, donde se encuentran unas reflexiones enormemente duras de Sacristán acerca de su propio trabajo intelectual<sup>34</sup>. Un texto que nos acerca a un Sacristán íntimo, con sus propios fantasmas, que se habla a sí mismo acerca de una crisis política que le habría provocado preguntarse con especial fuerza “¿Quién soy yo?”, y que hace lista de las renunciaciones que ha llevado su toma de posición política. Consciente de la inmensa situación de derrota colectiva en la que el movimiento comunista se estaba introduciendo, a pesar de que el clima político-cultural de la época parecía indicar lo contrario, Sacristán realiza afirmaciones de enorme interés para sus estudiosos, como que durante sus años de estudio sobre Gramsci ya comenzó a desarrollarse en él la “perplejidad deprimente sobre el destino del movimiento socialista”<sup>35</sup>.

La obra tuvo una recepción desigual. Algunas personas participantes de la revista *Mientras Tanto* criticaron la obra. Hay que señalar, en contraste, que existieron voces importantes en defensa del libro. Especialmente destacable es una reseña de Francisco Fernández Buey, en *El País*<sup>36</sup>, de la que podemos resaltar el siguiente fragmento:

Se acaba de publicar una antología de máximas, aforismos y reflexiones de Manuel Sacristán con el título de *M.A.R.X.* El autor de la antología, Salvador López Arnal, que es profesor de informática y matemáticas, ha decidido jugar con lo que algunos saben (que Sacristán fue nuestro Marx) para darnos un título ingenioso en el que la *x* responde a «algunas variables libres» añadidas a las máximas, aforismos y reflexiones. López Arnal lleva ya un montón de años trabajando en el legado de Sacristán, hoy depositado en los archivos de la Universidad de Barcelona, y en este momento es con toda seguridad la persona que más sabe de la obra (en parte inédita) del filósofo. Sólo se ha permitido esa broma del título en un libro de quinientas páginas que, en mi opinión, y bromas aparte, está llamado a facilitar *otra lectura* de Sacristán; una lectura para personas jóvenes que no conocieron al filósofo ni le leyeron cuando estaba vivo.

Además de la ordenación por temas de una parte importante de la producción de Sacristán, cosa que enseguida permite hacerse una idea de la amplitud de su horizonte intelectual, hay tres cosas en este volumen que dan pie para argumentar lo que acabo de decir.

La primera es la incorporación al volumen, en texto o en notas, de material inédito que va a romper con la imagen estereotipada de Sacristán que ahora corre

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, 57-61.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 58.

<sup>36</sup> Francisco Fernández Buey. “Para otra lectura de Manuel Sacristán”. *El País*, 25 de octubre de 2003. [https://elpais.com/diario/2003/10/25/babelia/1067037433\\_850215.html#](https://elpais.com/diario/2003/10/25/babelia/1067037433_850215.html#)

por ahí en memorias y desmemorias de personas que le conocieron poco. Entre ese material hay una reflexión autobiográfica, probablemente de finales de los sesenta, breve pero notabilísima (páginas 57-66), que seguramente contribuirá a la mejor comprensión de lo que fue la evolución intelectual de uno de nuestros pocos grandes filósofos del siglo XX. Éste es uno (y no el único) de los frutos de la dedicación apasionada de López Arnal a la difusión de la obra de Sacristán. [...]

Al ofrecer ahora al lector un volumen que lleva en el título las palabras “máximas”, “aforismos” y “reflexiones” (un libro que, obviamente, Sacristán nunca escribió), López Arnal ha hecho una apuesta arriesgada. Corre el riesgo, en efecto, de que los viejos que conocen la obra de Sacristán se queden en la broma del título. No debería ser así porque en la “tripa” del libro hay premio. Incluso para sexagenarios, como yo, que le tratamos mucho, le quisimos mucho y leímos casi todo lo que escribió.

Explicaré un poco más lo que quiero decir para no parecer críptico. Tal vez a Sacristán esto de las máximas y aforismos, tratándose de él mismo, le habría parecido excesivo. Cierto. Pero, si se mira bien la cosa, este bondadoso exceso formal viene a restaurar, al cabo de los años, lo que fue la orientación profunda del Sacristán más verdadero. Ayuda, creo, a girar la rueda de la fortuna en la dirección contraria a aquella que él siguió, exagerando también, como aquel personaje de Shakespeare que iniciaba la lucha contra sí mismo, al llamar a tantos escritos suyos (reflexiones y pensamientos concentrados; máximas, al fin) panfletos y materiales.

Esta reseña de Paco en *El País* generó interés por Sacristán en las nuevas generaciones. A raíz de la misma, la editorial La Catarata le contactó para proponerle editar un libro<sup>37</sup> sencillo con entrevistas de Sacristán, algunas de las cuales se habían publicado ya en el tomo de 1996, el cual para entonces estaba descatalogado.

Al mismo tiempo, el trabajo arqueológico de Salvador en el Fondo Documental de Sacristán continuaba dando frutos. Durante dicho estudio, Salvador había quedado deslumbrado por los comentarios que Sacristán escribió a mano durante su proceso de traducción de *El capital*. Así, en 2004 nació *Escritos sobre El capital (y textos afines)*<sup>38</sup>, una obra cuya elaboración le llevó unos dos años de trabajo, puesto que, para recoger ordenadamente las anotaciones del traductor de la obra magna de Marx, Salvador tuvo que cotejar el texto de las OME 40-41-42, así como el original en alemán sobre el cual había trabajado Sacristán, además de acostumbrarse a la letra manuscrita de este, no siempre fácil de leer.

---

<sup>37</sup> Francisco Fernández Buey y López Arnal, Salvador (eds.), *De la Primavera de Praga al marxismo ecologista. Entrevistas a Manuel Sacristán Luzón* (Madrid: Los libros de la Catarata, 2004).

<sup>38</sup> Manuel Sacristán y Salvador López Arnal (ed.), *Escritos sobre El capital (y textos afines)* (Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2004).

Al mismo tiempo que Salvador trabajaba en los últimos libros que hemos mencionado, a principios de los 2000 comenzó también a colaborar de manera asidua con el medio electrónico Rebellion.org, diario electrónico alternativo. Parece que su entrada al colectivo que impulsa esta importante web, pionera del pensamiento alternativo en lengua española, fue propiciada por su amistad con Santiago Alba Rico. Entró como responsable del apartado de Internacional de dicha página, sección para la que editó durante muchos años los distintos textos que iban llegando.

Y, paralelamente a todos los trabajos descritos hasta ahora, Salvador estaba inmerso en tres proyectos más que verían la luz al año siguiente, en 2005, año en el que se cumplían 20 años de la muerte de Sacristán.

En primer lugar, en dicho año nació el libro *Seis conferencias. Sobre la tradición marxista y los nuevos problemas*<sup>39</sup>. Estamos ante una muestra del mejor trabajo arqueológico de Salvador, fruto de otra de sus labores más conocidas: la transcripción de clases y conferencias de Sacristán a partir de grabaciones antiguas. Entre los textos publicados, algunos eran de muy difícil acceso. Por poner un ejemplo, en dicho libro podemos encontrar la conferencia “La situación del movimiento obrero y los partidos de izquierda en la Europa occidental”, que Sacristán había ofrecido en México, en condiciones de clandestinidad, a iniciativa de Ignacio Perrotini. Durante la estancia de Sacristán en México, Perrotini, entonces un joven estudiante de Maestría especializado en Piero Sraffa, fue uno de sus colaboradores más próximos, manteniendo una relación diaria de colaboración y amistad durante este tiempo. Además de ser ya entonces un brillante joven investigador, Ignacio militaba en una organización revolucionaria clandestina llamada Rumbo Proletario. Cuando Perrotini desarrolló ya una relación de confianza con Sacristán, le propuso que ofreciera una sesión formativa acerca de las izquierdas europeas. La reunión fue celebrada una mañana del invierno 82/83 en una casa clandestina del sur de la Ciudad de México. Esta grabación, de la que solo se conserva la primera parte, fue transcrita por Salvador y publicada en sus *Seis Conferencias*. Sirva esto como sucinto ejemplo de la labor arqueológica de López Arnal<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup> Manuel Sacristán y Salvador López Arnal (ed.), *Seis conferencias. Sobre la tradición marxista y los nuevos problemas* (Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2005).

<sup>40</sup> Otro ejemplo que podría destacarse de este libro es la conferencia sobre Lukács, que da cuenta del interés de Sacristán por los últimos desarrollos del filósofo húngaro, especialmente las *Conversaciones* con Abendroth.

En segundo lugar, el libro *Donde no habita el olvido: en el 40 aniversario de la publicación de Introducción a la lógica y al análisis formal de Manuel Sacristán Luzón*<sup>41</sup>. En este caso, se trata de una transcripción de unas jornadas organizadas por el Grupo de Filosofía de Santa Coloma, a iniciativa de Salvador, en 2004. Salvador recogió los materiales y los editó. Quedó un libro de gran valor para introducirse en la obra lógica de Sacristán, que incluye algunas aportaciones de enorme calidad de Luis Vega Reñón y Paula Olmos acerca del papel de Sacristán en la reintroducción de la lógica en España.

En tercer lugar, y de manera especialmente destacada, 2005 fue el año en que se estrenó *Integral Sacristán*. Una serie de ocho documentales dirigidos por Xavier Juncosa con guión, apoyo y asesoramiento de Salvador López Arnal y Joan Benach. A nuestro juicio, dicho proyecto audiovisual, que debemos a estas tres personas, ha sido determinante para dar a conocer la figura de este autor ante las nuevas generaciones. El proceso de elaboración de estos documentales fue enormemente trabajoso para los tres. Juncosa, un director enormemente prolífico, había realizado para entonces unos 80 documentales. La idea inicial era realizar un único documental. Entre los tres, trazaron un plan de entrevistas de discípulos, compañeros, familiares y amigos, dentro y fuera de Barcelona, incluidos desplazamientos de Juncosa para entrevistar a personas en Italia, Alemania, México y Reino Unido. Además de ser un flamante homenaje, *Integral Sacristán* presenta testimonios inalcanzables hasta entonces, como la descripción de los años de formación en Münster que realizaron Ettore Casiri, Vicente Romano o Gisbert Hasenjaeger, o las entrevistas acerca de su estancia en México, gracias, a los testimonios de Ignacio Perrotini o Mónica Guitián, entre otros participantes mexicanos. El propio Salvador participó en muchas de las entrevistas. Diversos colaboradores y amigos pusieron apoyo económico para poder realizar el proyecto. Una vez terminadas las grabaciones, algunas de las cuales duraron dos horas y media, la conclusión fue que era imposible sintetizar la información en un solo documental, de modo que se optó por dividir la obra en ocho documentales que fueron publicados dos años después por El Viejo Topo<sup>42</sup> en formato DVD junto a un libro con contribuciones escritas<sup>43</sup>.

También en 2005, los días 23, 24 y 25 de noviembre, se realizó en Barcelona el Homenaje a Manuel Sacristán Luzón (1925-1985), en la Universidad de Barcelona.

---

<sup>41</sup> Salvador López Arnal (coord.), Albert Domingo Curto (coord.), Pere de la Fuente (coord.), Jordi Mir García (coord.) y Francisco Tauste (coord.), *Donde no habita el olvido: en el 40 aniversario de la publicación de "Introducción a la lógica y al análisis formal" de Manuel Sacristán Luzón* (Barcelona: Montesinos Editor, 2005).

<sup>42</sup> Xavier Juncosa (Realizador), *Integral Sacristán* [DVD] (Barcelona, El Viejo Topo, 2007).

<sup>43</sup> Joan Benach, Xavier Juncosa y Salvador López Arnal (coords.), *Del pensar, del vivir, del hacer: escritos sobre "Integral Sacristán" de Xavier Juncosa* (Barcelona: El Viejo Topo, 2006).

En el mismo participaron más de 30 especialistas sobre Sacristán, bajo organización de seis entidades organizadoras, es decir, la Fundación de Investigaciones Marxistas, la Associació Catalana d'Investigacions Marxistes, la Universidad de Barcelona, la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad Politécnica de Cataluña, y la Universidad Pompeu Fabra (todas universidades públicas), más la colaboración de 23 partidos políticos, revistas y fundaciones, tanto estatales como internacionales. Unas 300 personas asistieron presencialmente a la conferencia inaugural. La creación, diseño y coordinación del homenaje fue desarrollada por Inaki Vázquez Álvarez, así como la grabación y edición del material videográfico. Para este homenaje se contó con la inestimable colaboración en el área conceptual de Salvador López Arnal, y el área jurídica con Mariví Ordoñez. También fue relevante la ayuda del equipo de la FIM, trabajo militante de dos personas durante los tres días de las jornadas, y los consejos del comité científico asesor. Los textos de dicho homenaje fueron publicados dos años después, en un volumen de 327 páginas<sup>44</sup>. También este año tuvo lugar un homenaje a MSL en el Circulo de Bellas Artes de Madrid, los días 12 y 13 diciembre. De la aportación de Salvador al gran Homenaje de Barcelona, cabe destacar su atención a jóvenes investigadores interesados en la obra de Sacristán, una característica constante en sus inquietudes.

Pasado la intensa actividad de 2005, Salvador continuó trabajando en la misma línea, aunque el mercado editorial no era sencillo de permear. Algunos de sus trabajos de aquella época fueron publicados en formato de libros electrónicos en descarga libre en Rebellion.org. Este es el caso, por ejemplo, de su libro sobre la relación entre Manuel Sacristán y José María Valverde, *Amistad a lo largo*<sup>45</sup> o *Escritos sobre Sacristán*<sup>46</sup>.

Habría que esperar a 2009 para que viera la luz su siguiente libro en formato impreso sobre Sacristán, *Sobre dialéctica*<sup>47</sup>, acompañado con textos de presentación de Félix Ovejero, Francisco Fernández Buey y Manuel Monleón. Entre los textos inéditos que Salvador rescató en el libro se encuentra “Tres notas sobre la alianza impía” y una conferencia que había dictado en la Universidad Autónoma de Barcelona sobre dialéctica.

---

<sup>44</sup> Salvador López Arnal (coord.) e Iñaki Vázquez Álvarez (coord.). *El legado de un maestro* (Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas, 2007). Los vídeos del Homenaje pueden consultarse en: <https://youtube.com/playlist?list=PLYAL-HqXB69beKUrYd8gMZuTX3g48L1Qx&si=-TuLbGDu1kZWokgJE>

<sup>45</sup> Salvador López Arnal, *Manuel Sacristán y José María Valverde, amistad a lo largo. Prólogo de Manuel Talens y epílogos de Vera Sacristán y Clara Valverde* (Copyleft, 2010).

<sup>46</sup> López Arnal, Salvador. *Escritos sobre Sacristán. Prólogo de Luis Alegre Zabonero y Carlos Fernández Liria* (Copyleft, 2010).

<sup>47</sup> Sacristán Luzón, Manuel y Salvador López Arnal (comp.). *Sobre dialéctica* (Barcelona: El Viejo Topo, 2009).

Las posiciones de Sacristán ante la invasión de Praga, que han sido consideradas por varios autores como un punto de inflexión en su evolución política, fueron también objeto de un libro específico en 2010<sup>48</sup>. Pensado inicialmente como un artículo largo, la cantidad de información que encontró al respecto provocaron que se convirtiera en un libro.

En 2011 se publicó *Entre clásicos: Manuel Sacristán y la obra político-filosófica de György Lukács*<sup>49</sup>, un trabajo que combina la recopilación de materiales que Salvador rescató del Fondo Sacristán con las cartas que Miguel Manzanera había recuperado y transcrito en el archivo Lukács de Budapest para su tesis doctoral.

Podemos destacar también su libro sobre la relación entre Sacristán y Quine<sup>50</sup>. El interés del primero por el segundo era mayúsculo. El propio Sacristán, en sus clases de lógica, reconoció en alguna ocasión que este era el autor en que más se basaba. Este libro bebe sus orígenes de una comunicación<sup>51</sup> que Salvador había presentado en un Congreso de la UAB en 1997 acerca de la relación entre ambos, la cual posteriormente fue reseñada favorablemente por Daniel Quesada.

Continuando con su faceta lógica, el estudio del Archivo Sacristán de la UB continuó dando frutos. Entre otros aspectos, encontró una carta de Sánchez Mazas comentando la Introducción a la Lógica y el Análisis Formal y especialmente el comentario minucioso que realizó sobre este libro Víctor Sánchez de Zavala. De esta investigación surge su libro de 2017 *Siete historias lógicas y un cuento breve: en torno a la obra lógica y epistemológica de Manuel Sacristán Luzón*<sup>52</sup>.

Podríamos concluir este breve repaso por la producción de Salvador acerca de Sacristán mencionando seis de sus últimos trabajos: 1. su edición junto a David Vila de *El trabajo científico de Marx y su noción de ciencia*<sup>53</sup>; 2. su labor de recolección de

---

<sup>48</sup> López Arnal, Salvador. *La destrucción de una esperanza: Manuel Sacristán y la Primavera de Praga: lecciones de una derrota* (Tres Cantos, Madrid: Akal, 2010).

<sup>49</sup> Salvador López Arnal, *Entre clásicos: Manuel Sacristán y la obra político-filosófica de György Lukács* (Torrejón de Ardoz, Madrid: La Oveja Roja, 2011).

<sup>50</sup> Salvador López Arnal, *Manuel Sacristán y la obra del lógico y filósofo norteamericano Willard van Orman Quine* (Málaga: Promotora Cultural Malagueña, 2015).

<sup>51</sup> Fue en dicha comunicación cuando un asistente le preguntó si alguna vez se había planteado indagar en el cruce de cartas entre ambos. A raíz de ese comentario, Salvador escribió a Quine, de quien conserva su carta de respuesta.

<sup>52</sup> Salvador López Arnal, *Siete historias lógicas y un cuento breve: en torno a la obra lógica y epistemológica de Manuel Sacristán Luzón* (Barcelona: Bellaterra, 2017).

<sup>53</sup> Manuel Sacristán, Salvador López Arnal (ed.) y David Vila (ed.), *El trabajo científico de Marx y su noción de ciencia* (Barcelona: Montesinos Editor, 2020).

anotaciones de Sacristán durante su traducción del *Gerónimo* de Barrett<sup>54</sup>; 3. su libro *La observación de Goethe*, donde desmiente algunos equívocos malintencionados sobre Sacristán que aparecen cada cierto tiempo en determinados foros públicos<sup>55</sup>; 4. su libro, con José Sarrión, que reúne los materiales de Sacristán sobre Jean-Paul Sartre<sup>56</sup>; 5. su libro sobre la relación entre Sacristán y Fernández Santos<sup>57</sup>; y 6. el proyecto, actualmente en curso, de publicar cinco volúmenes sobre la Filosofía y Metodología de las Ciencias Sociales de Manuel Sacristán, también con apoyo de José Sarrión, de los cuales ha visto la luz el primero de ellos<sup>58</sup>.

El otro gran autor al que Salvador ha dedicado los últimos 10 años de su vida, es Francisco Fernández Buey.

Ya hemos señalado, en diversos momentos de esta Semblanza, la importancia que el filósofo palentino tuvo para Salvador, desde sus clases juveniles, la lectura de sus libros y artículos en su etapa universitaria, su apoyo personal en diversos momentos difíciles y su orientación intelectual para trabajar en serio la obra de Sacristán. Lamentablemente para todos nosotros, Fernández Buey falleció demasiado pronto. El 25 de agosto de 2012, con 69 años, nos abandonó, dejando un vacío en el pensamiento crítico de nuestro país del mismo tamaño que el que había dejado Sacristán 27 años antes.

Eloy Fernández Porta, hijo de Francisco Fernández Buey, nombró a Salvador albacea intelectual de la obra de su padre. López Arnal asumió esta tarea con la energía que le caracteriza, editando su obra inédita, transcribiendo conferencias, y recuperando escritos descatalogados.

Su primera labor fue la publicación del libro inédito de Fernández Buey, en el que estaba trabajando al final de su vida, *Para la Tercera Cultura*<sup>59</sup>. Podemos leer en

---

<sup>54</sup> Manuel Sacristán y Salvador López Arnal (ed.), *Sobre Gerónimo*. (Barcelona: El Viejo Topo, 2013).

<sup>55</sup> Salvador López Arnal, *La observación de Goethe: tres momentos de la historia del PSUC* (Madrid: La Linterna Sorda, 2015).

<sup>56</sup> Manuel Sacristán, Salvador López Arnal (ed.) y José Sarrión Andaluz (ed.), *Sobre Jean-Paul Sartre* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021).

<sup>57</sup> Manuel Sacristán, Salvador López Arnal (ed.), *En tiempos de fraternidad y resistencia. Sobre la correspondencia entre Manuel Sacristán y Francisco Fernández Santos*. Prólogo de José Luis Martín Ramos, epílogo de José Sarrión (Guillena: Atrapasueños, 2024).

<sup>58</sup> Manuel Sacristán, Salvador López Arnal (ed.), José Sarrión Andaluz (ed.). *Filosofía y Metodología de las Ciencias Sociales (I)* (Vilassar de Dalt: Montesinos, 2022).

<sup>59</sup> Fernández Buey, Francisco; Jorge Riechmann (pr.), Alicia Durán (pr.), Jordi Mir (pr.) y Salvador López Arnal (ed.). *Para la tercera cultura: Ensayos sobre ciencias y humanidades*. Barcelona:

esta obra, que disfrutamos gracias a la labor de edición de Salvador, resonancias de intereses de Fernández Buey a lo largo de su obra anterior, dispuestos ahora desde una perspectiva sistemática.

A continuación de esta edición, y gracias también al acceso a artículos desconocidos de Fernández Buey a los que pudo acceder recientemente a través del material del ordenador de este, custodiado por Iñaki Vázquez, Salvador se ha ido centrando en un amplio conjunto de tareas que podríamos clasificar en tres grandes grupos.

En primer lugar, su trabajo de edición de libros con textos de Fernández Buey, sobre autores y temas como, por ejemplo, Manuel Sacristán<sup>60</sup>, Simone Weil<sup>61</sup>, Marx<sup>62</sup>, Lenin<sup>63</sup>, el federalismo<sup>64</sup>, la Revolución de 1917<sup>65</sup> y los movimientos sociales<sup>66</sup>. Cabe destacar, dentro de este esfuerzo, su propio ensayo en torno al marxismo del palentino, titulado *El marxismo sin ismos de Francisco Fernández Buey*<sup>67</sup>.

En segundo lugar, a raíz del décimo aniversario del fallecimiento de Fernández Buey, Salvador ha estado publicando, todos los miércoles entre el 12 de julio de 2022 y el 3 de julio de 2023, textos inéditos y descatalogados de este autor en la página de Espai Marx<sup>68</sup>. Se trata de textos muy variados, inéditos o de difícil acceso.

---

El Viejo Topo, 2013. Esta noción responde al intento de crear un diálogo entre las humanidades y las ciencias, del cual se parte de que, por un lado, los humanistas deben aproximarse al mundo de la ciencia, puesto que “sin cultura científica no hay posibilidad de intervención razonable en el debate público actual sobre la mayoría de las cuestiones que importan a la comunidad” (p. 60), pero, por otro lado, reclama también que los científicos se acerquen a las disciplinas humanísticas.

<sup>60</sup> Francisco Fernández Buey y Salvador López Arnal (ed.), Jordi Mir García (ed.), *Sobre Manuel Sacristán* (Barcelona: El Viejo Topo, 2015).

<sup>61</sup> Francisco Fernández Buey, Salvador López Arnal (ed.) y Jordi Mir García (ed.), *Sobre Simone Weil* (Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2020).

<sup>62</sup> Francisco Fernández Buey, Salvador López Arnal (ed.) y Jordi Mir García (ed.), *Marx a contracorriente: en el bicentenario del nacimiento del autor de El capital* (Barcelona: El Viejo Topo, 2018).

<sup>63</sup> Francisco Fernández Buey y Salvador López Arnal (ed.), *Conocer Lenin y su obra* (Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2023).

<sup>64</sup> Francisco Fernández Buey y Salvador López Arnal (ed.), Jordi Mir García (ed.), *Sobre federalismo, autodeterminación y republicanismo* (Barcelona: El Viejo Topo, 2015).

<sup>65</sup> Francisco Fernández Buey; Salvador López Arnal (ed.) y Jordi Mir García (ed.), *1917: variaciones sobre la Revolución de Octubre, su historia y sus consecuencias* (Barcelona: El Viejo Topo, 2017).

<sup>66</sup> Manuel Sacristán, Francisco Fernández Buey, Salvador López Arnal (ed.) y Jordi Mir (ed.), *Barbarie y resistencias. Sobre movimientos sociales críticos y alternativos* (Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2019).

<sup>67</sup> Salvador López Arnal, *El marxismo sin ismos de Francisco Fernández Buey* (Málaga: Ediciones del Genal, 2014).

<sup>68</sup> Puede encontrarse un hilo de twitter que recoge todas las aportaciones publicadas durante este año, en: <https://twitter.com/EspaiMarx> (tuit fijado).

En tercer lugar, Salvador ha comenzado a trabajar la documentación depositada en el Fondo Documental de Fernández Buey, al que se accede bajo permiso de la dirección de la misma. Dichos archivos se encuentran sin ninguna catalogación: en el momento de cierre de estas líneas, Salvador está acudiendo cada mes a realizar labores de catalogación del archivo. Dicho fondo, que incluye seis cajas de correspondencia, se suma al fondo informático, y aporta una importante cantidad de conferencias inéditas y otros materiales, entre ellos trece cuadernos escritos a mano sobre distintos temas.

## CONCLUSIÓN

Es importante recordar que toda la actividad investigadora aquí mencionada no es más que la punta del iceberg. Nos encontramos ante un autor/editor de más de 57 libros, 29 capítulos de libros y 94 artículos científicos, y esto dejando a un lado sus facetas más prolíficas: la de entrevistador, reseñista de libros y columnista de opinión.

El género de la entrevista ha sido cultivado por Salvador hasta la extenuación, al igual que el de la reseña. De hecho, su producción como entrevistador ha ido dando lugar a diversos libros.

Entre su obra escrita cabría citarse su trabajo de colaboración con decenas de personas, en torno a los más diversos temas: republicanismo con Joaquín Miras, el amianto con Francisco Baez Baquet, el accidente de Palomares con José Herrera Plaza, el federalismo con Manuel Cruz, la historia del PCE con José Luis Martín Ramos, la corrupción en Cataluña con Rafael Burgos, o sus cinco libros y seis artículos con Eduard Rodríguez Farré, por mencionar tan solo algunos ejemplos.

En la actualidad, la investigación de Salvador respecto a Sacristán se encuentra fundamentalmente centrada en tres objetivos principales. En primer lugar, la edición de la colección *Filosofía y Metodología de las Ciencias Sociales* de Manuel Sacristán, en la que está trabajando con apoyo de José Sarrión, y que reunirá todos los materiales y textos inéditos o de difícil acceso de este autor sobre la temática mencionada, incluyendo materiales de sus cursos en la UB. El primer volumen, que abarca los años 1972 a 1978, se encuentra ya publicado. El segundo, que abarca los años 1978-1981 se encuentra, a cierre de estas líneas, en prensa. El tercer volumen, actualmente en proceso de revisión, será seguramente el más impactante de editados hasta ahora, puesto que dará cuenta de la transcripción de una grabación de las clases de Metodología de las ciencias sociales del curso de 1981-1982, con el objetivo de ser publicado en 2025, para el centenario del nacimiento de Sacristán. El cuarto volumen dará cuenta de la actividad intelectual de Sacristán durante su estancia en México, en el curso 82-83.

En segundo lugar, Salvador se encuentra inmerso en el estudio de dos cuadernos azules con anotaciones filosóficas manuscritas y otras reflexiones de Sacristán a lo largo de 20 años de su vida.

En tercer lugar, colabora con Xavier Juncosa en un nuevo proyecto audiovisual, concebido para el centenario del nacimiento de Sacristán en 2025, en el que quieren dar voz a la opinión de las nuevas generaciones de investigadores y militantes que no pudieron participar en el *Integral Sacristán*.

En paralelo, Salvador milita en la Alianza de la Izquierda Republicana de España (AIRE), colabora con el periódico *Mundo Obrero*, las revistas *Nuestra Bandera* y *El Viejo Topo*, la asociación Espai Marx y muchos otros proyectos político-culturales.

Concluimos esta semblanza bio-bibliográfica de Salvador López Arnal, reconociendo que no hemos abarcado todos los aspectos de su vida y obra. Pedimos disculpas por no incluir una selección más extensa de proyectos y autores relacionados. Invitamos al lector a profundizar en la obra de López Arnal y a consultar la bibliografía que se encuentra al final de este libro-homenaje.

A través de la figura de Salvador López Arnal, el lector podrá comprender una parte de la intrahistoria del pensamiento crítico español de los últimos 50 años. Una manera de vivir el compromiso político-intelectual al margen de la oficialidad académica y cultural y de los medios de comunicación hegemónicos.

Salvador López Arnal (Barcelona, 1954) es uno de los principales representantes de la tercera generación de lo que podríamos denominar la Escuela Marxista de Barcelona, o, siguiendo la expresión del Catedrático Francisco Vázquez, el «nódulo Sacristán».

Autor de más de 56 libros, 29 capítulos de libros y 100 artículos, dentro de su voluminosa producción intelectual podríamos destacar tres grandes líneas de trabajo. En primer lugar, el estudio de la obra de Manuel Sacristán y Francisco Fernández Buey, con especial énfasis en la recuperación y edición crítica de escritos inéditos. En segundo lugar, López Arnal expresa su propia voz a través de la investigación sobre problemas sociales y ecológicos actuales, dentro de la cual hallamos como hilo conductor su atención a la dimensión política de la ciencia y la tecnología. Y, en tercer lugar, su prodigiosa labor como entrevistador y comentador de autores y cuestiones actuales en diversas revistas académicas y medios culturales.

Este importante compromiso intelectual ha sido desempeñado desde los márgenes de la academia, lo cual ha conducido a que no tenga ningún reconocimiento más allá que el de su propio trabajo. Este libro, con participación de 44 autores y autoras (28 de ellos profesores e investigadores universitarios) tiene como objetivo cubrir esta ausencia.

La obra que presentamos al lector comienza con una semblanza bio-bibliográfica del autor homenajeado, que pretende ofrecer un recorrido por su vida intelectual. En ella, el lector descubrirá la trayectoria de una persona de origen obrero e inmigrante, que, sin renunciar a sus raíces de clase, ha consagrado su vida a fortalecer el pensamiento alternativo en nuestro país. Seguidamente, se ofrecen seis secciones, compuestas por capítulos breves y amenos, que ofrecen diferentes visiones del trabajo de Salvador. Finalmente, el libro se cierra con una bibliografía esencial del autor.

El fin de esta obra es situar al homenajeado en el lugar al que pertenece dentro de la historia del pensamiento español contemporáneo, un reconocimiento que hasta ahora no ha tenido lugar por parte de la academia.

**ESPAIMARX**



ASSOCIACIÓ CATALANA  
D'INVESTIGACIONS  
M A R X I S T E S



**VNiVERSIDAD  
D SALAMANCA**

